



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

XXIV Aniversario de la Policía Nacional

5 de Septiembre de 2003



1. Un campesino de La Paz Centro caminaba con su hijo en la huerta y después de un corto silencio... le preguntó a su vástago: Además del cantar de los pájaros, ¿escuchas alguna cosa más? Éste agudizó sus oídos y segundos después le respondió, escuchó el ruido de una carreta. Eso es -dijo el padre-, una carreta vacía.

2. ¿Cómo sabes que es una carreta vacía, si no la vemos? dijo el joven, y su padre le respondió: Es muy fácil, cuanto más vacía la carreta, mayor es el ruido que hace.

3. Este joven campesino, se vino para Managua, estudió y ahora es un profesional destacado. Un día de éstos me contó esta anécdota, y me dijo que cada vez que escuchaba a una persona hablando demasiado, interrumpiendo la conversación de todos, metiendo chismes, haciendo alborotos, siendo inoportuno o violento, presumiendo del poder que le da su jefe, actuando con prepotencia y humillando a sus compañeros de trabajo con altanería, tenía la impresión de oír la voz de su padre diciendo: Cuanto más vacía la carreta, mayor es el ruido que hace.

4. Queridas amigas y amigos: ¡Qué difícil el trabajo de nuestros policías! Con escasos recursos y mucha responsabilidad sobre sus hombros.

5. Es aún más meritorio reconocer entonces, el excelente desempeño de nuestra Policía Nacional a pesar de las limitaciones presupuestarias, que en la medida de nuestras posibilidades vamos solventando poco a poco, y contribuir a que estos valientes hombres y mujeres sigan consolidando la envidiable seguridad ciudadana que gozamos.

6. Nuestra Policía, es como una carreta siempre llena y que casi nunca va a hacer ruido. Siempre estará repleta de una enorme carga y a veces ni siquiera nos damos cuenta.

7. Esa carga es pesada, esa carga es la lucha contra el narcotráfico, el terrorismo, el lavado de dinero, homicidios, asesinatos, lesiones, violaciones, secuestros, raptos, abuso y acoso sexual, robos, hurtos, estafas, abigeato, daños a la propiedad, estelionato, plagios; Comisarías de la Mujer; falsificación de documentos y de moneda, tenencia ilegal de armas, tráfico de personas, delitos económicos, trata de blancas, tarjetas de circulación, licencias de conducir, placas, portaciones de armas, vigilar las playas en Semana Santa mientras otros disfrutan, multar a los que violan las leyes de tránsito, dar seguridad personal a funcionarios y dignatarios que nos visitan, contrabando aduanero, delitos contra la salud, la lucha contra las pandillas, violencia intra familiar; coordinación con la INTERPOL, la Procuraduría y el Ministerio Público; auxilio judicial, la preparación de nuevos integrantes en la Academia, robos de vehículos, contrabando de madera, de langostas, en fin, una lista interminable que representa una carga bien pesada.

8. A pesar de que la carreta de la Policía siempre está llena, sobra quien busque la basurita en el ojo y meta uno que otro ruido aumentando los decibeles, quizás sin mala intención, sin saber que el daño se le hace a Nicaragua, porque deteriora la excelente imagen que hemos ido labrando en el exterior y que es necesaria para que vengan más inversionistas, que generen más empleos y que cada día más nicaragüenses vivan con dignidad.

9. Los últimos meses han sido particularmente difíciles para el alto mando de la Policía. Es lamentable sin embargo, que no se destaque en las noticias el excelente trabajo que estos servidores públicos realizan diariamente para que nuestro pueblo viva y duerma con tranquilidad y seguridad.

10. Señores, ¡Somos uno de los países más seguros de América Latina! Somos un oasis de tranquilidad en comparación con muchos países donde prácticamente casi ni se puede vivir.

11. Somos un remanso de paz. Aquí los empresarios no tienen que andar escoltas ni viven aterrorizados por lo que le pueda pasar al salir de sus casas.

12. Eso no sucede por casualidad. Es gracias al trabajo de nuestra Policía, a quien agradecemos en nombre de nuestro pueblo su servicio a la Patria en este Vigésimo Cuarto Aniversario de su fundación.

13. La Policía Nacional es una institución sólida y profesional, que merece el respaldo de nuestro gobierno y nuestro pueblo.

14. Por esta institución y por la Nación, han ofrendado sus vidas valiosos hombres y mujeres a quienes hoy recordamos con respeto, reiterando nuestro agradecimiento a quienes entregaron sus vidas al servicio de todos nosotros, reconocimiento extensivo a sus familiares que orgullosamente nunca olvidarán a esos héroes que ya no están con nosotros.



15. Vaya mi felicitación a los oficiales que han sido hoy ascendidos por su sobresaliente desempeño policial, y mi felicitación a sus familiares que son también partícipes de sus triunfos y sus éxitos,

16. Estimadas amigas y amigos: No puedo concluir mi saludo en este aniversario de la Policía Nacional, sin hacer referencia a una carreta que sí está vacía y que nos llena de mucha frustración.

17. Esa carreta de verdad que hace ruido y esa sí está vacía y representa un verdadero obstáculo para el desarrollo de nuestra querida Nicaragua, es la carreta de la justicia.

18. Les voy a poner un sencillo ejemplo: ¿Cómo creen ustedes que se siente el oficial de policía que arriesgó su vida y la de su familia al capturar a un narcotraficante con las manos en la masa, y que a las pocas semanas un Juez lo deja libre?

19. Ustedes saben a lo que me estoy refiriendo. Eso no lo podemos seguir permitiendo. Por eso, uno de los ejes centrales de mi propuesta en el Plan Nacional de Desarrollo que presentaré ante todos y que espero que sea mejorado y enriquecido, abordará el impostergable asunto de la profesionalización del Sistema Judicial, para que Nicaragua pueda acabar con las injerencias tradicionales, que han resultado de cuchubaleos y repactos, y que éste no sea nunca más el argumento ni el criterio para que se repartan los puestos de quienes están llamados a administrar justicia.

20. Con el apoyo de nuestro pueblo, tenemos que lograrlo y tendremos entonces más municiones para ganar la guerra contra el único enemigo de todos los nicaragienses: la pobreza.
21. Tenemos que lograrlo ahora. Mañana, será demasiado tarde y nos arrepentiremos de haber tirado al cesto de la basura, esta oportunidad de oro que se nos presenta hoy para edificar entre todos la Nicaragua que nos merecemos.
22. Una Nicaragua de la que se sientan orgullosos nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, que será posible al consolidar la Nueva Era de la Nueva Nicaragua, para que perdure y trascienda a los futuros gobiernos, hasta alcanzar la prosperidad de nuestro pueblo.
23. Que Dios les Bendiga, Que Dios Bendiga a todos los valientes miembros de nuestra Policía Nacional y Que Dios Bendiga siempre a Nicaragua.

1102 palabras

Viernes 28 de Agosto de 2003. (6:00 p.m.)